

# **Primer informe de la Autoridad Central de la Liga de Los Comunistas**

**14 de septiembre de 1847**

(Tomado de Carlos Marx y Federico Engels, *El Manifiesto del Partido Comunista (anexos)*, páginas 232-241, formato pdf, *Obras Escogidas de Carlos Marx y Federico Engels – Edicions Internacionals Sedov*. También para las notas.)

Septiembre de 1847

## **La Autoridad Central a la Liga** *¡Proletarios de todos los países, uníos!*

Hermanos,

Han pasado tres meses desde que tuvo lugar el congreso y desde que les fue enviada la circular que los informó de él; les presentamos, pues, un nuevo informe de nuestra actividad durante estos tres meses y les ofrecemos una visión de conjunto del estado actual de la Liga.

Lamentamos no poderles dar noticias muy satisfactorias, pero hemos decidido decirles la verdad pura y simple, así sea regocijante o entristecedora. Sin duda, algunos pensarán que se debe siempre hacer notar el mejor aspecto de la situación con objeto de que las gentes no se desanimen; somos de opinión diferente, creemos que todos deben conocer las enormes dificultades a las que nos enfrentamos. Los verdaderos hombres no se asustarán, al contrario, su actividad estará estimulada durante el tiempo que nuestra Liga no esté asegurada y no sea poderosa, mientras ella no intervenga de manera eficaz sobre la situación presente, mientras nuestra acción continúe tan insignificante. Es verdad que ahora contamos con una nueva base y que al parecer se trabaja con ardor aquí y allá, pero en su conjunto, estamos aún muy lejos del punto que deberíamos haber alcanzado hace mucho tiempo. Cuando salió la circular del congreso, tuvimos la esperanza de recibir rápidamente respuestas positivas y precisas. La Autoridad Central había anexado una carta de acompañamiento en la que nuevamente se señalaban los puntos que exigían respuesta y en la que se pedía una respuesta rápida y precisa.

En cuanto a respuesta precisa, hasta ahora sólo hemos recibido la del círculo de Bruselas<sup>1</sup>, de otras ciudades únicamente se nos ha enviado acuses de recepción de la circular y agradecimientos por nuestro celo, algunas observaciones y nada más.

¿De dónde procede esta negligencia y hacia dónde nos conduce? Los proletarios alemanes que quieren liberarse son numerosos, pero no por ello se dedican con más ardor a la tarea de lo que hasta ahora lo han hecho, sinceramente, ellos no irán más lejos. Las cosas no nos caerán solas del cielo. A muchos, su pereza les ha impedido actuar; otros, hablan mucho, qué duda cabe, pero cuando se les habla de sacrificios pecuniarios, dan la espalda, encuentran toda clase de disculpas y no cooperan; otros, poseen una buena dosis de cobardía burguesa, ven policías y espías en todas partes y jamás creen que el momento de actuar haya llegado (hay razones para enfermarse cuando se ve lo pasa). La mayor parte del proletariado se vuelve cada vez más activo (como en Silesia, Saxe, en la Prusia

---

<sup>1</sup> Anteayer nos llegó una carta de Leipzig, ver más adelante.

renana, Westphalia y en Hesse), sin dirección o casi sin ella, por lo menos, sin dirección comunista.

Por lo tanto, hacemos un nuevo llamado a los miembros de nuestra Liga para que salgan de este letargo y se pongan a trabajar, y exigimos, antes que nada, que se nos dé una respuesta precisa de la circular del congreso, a fin de que sepamos al menos con quiénes podemos contar.

Después de la clausura del congreso enviamos la circular, los nuevos estatutos, la profesión de fe comunista y una carta de acompañamiento a diez ciudades de Suiza, Francia, Bélgica, Alemania y Suecia en donde hay comunas de la Liga. Además, desde Londres enviamos a dos emisarios provistos de plenos poderes a América, uno a Noruega, otro a Alemania y otro más a Holanda. Todos prometieron a la Autoridad Central trabajar en la medida de sus posibilidades, fundar inmediatamente, en las ciudades en que residieran, nuevas comunas y ponerlas en relación con nosotros.

Según una decisión del congreso, en agosto debería aparecer el nuevo órgano de prensa de la Liga, se nos había prometido el enviarnos artículos, así como sostenernos financieramente; por otra parte, se les había pedido a todos los miembros de la Liga ayudarnos según sus promesas se quedaron en el aire, con excepción del círculo de Bruselas, quien por el momento ha decidido entregar una libra esterlina para la prensa y cinco francos por mes para la propaganda; del camarada Heide<sup>2</sup>, que nos envió un artículo, al presente no hemos recibido nada. La comisión de redacción, a la cual, semana tras semana se le ha prometido enviarle los artículos necesarios, terminó finalmente por hacerlo todo ella, para que al menos, el número de lanzamiento apareciera. Si no se nos ayuda en una forma de lo que hasta aquí lo han hecho, no avanzaremos en este terreno tampoco. Para poner la imprenta en estado de trabajar a manera de imprimir además del periódico de la Liga, volantes y folletos, nos faltan todavía 600 francos, los que sólo en Londres, no estamos en situación de reunir.

Después de la circular del congreso, hemos recibido noticias de los siguientes países:

[1] Suecia. Hemos recibido una carta de Upsala, fechada el 23 de mayo de un emisario<sup>3</sup> enviado de aquí, que fue desde Helsingoer hasta Suecia y que ha recorrido el país a pie. Como él no poseía nada, su veliz<sup>4</sup> lo llenó de volantes comunistas, que, afortunadamente, pudo pasar por la frontera, hasta Suecia. Nos dice que, en todas las ciudades en que hay obreros alemanes, ha visitado a éstos en sus talleres, les ha distribuido nuestros escritos, y ha encontrado en ellos un eco favorable a lo que les ha dicho. Desgraciadamente, como no ha encontrado trabajo, no pudo permanecer mucho tiempo en cada lugar para fundar comunas. En Estocolmo, remitió a la comuna (nuestra avanzada comunista en el norte), las dos primeras circulares<sup>5</sup> de la Autoridad Central y sus noticias dieron nuevo vigor a nuestros hermanos de allá. De Estocolmo partió hacia Upsala, de ahí a Gavie, donde trabajó un cierto tiempo. Actualmente se encuentra en camino de Umeá y Torneá. ¡Un emisario comunista en tierra de los lapones!

Un miembro de la Liga, venido de Karlskrona a Londres, nos ha informado que el camarada C., que ha estado en París y en Londres, fundó comunas en W. y que la Liga contaba ya más de 100 miembros. El camarada de Karlskrona nos dio la dirección de C. y nosotros le enviaremos esta circular con los nuevos estatutos, así como nuestros estímulos destinados a los camaradas de esa ciudad. Recibimos una carta de Estocolmo, fechada el 8 de julio; nuestros camaradas de ahí, están llenos de un gran celo por nuestros

---

<sup>2</sup> Heide (= pagana), seudónimo de Wilhelm Wolff; Karl Schill, seudónimo de Karl Schapper.

<sup>3</sup> Se trata de Albmert August Anders que, después de ese viaje al Círculo Polar toma el apodo de "lapón".

<sup>4</sup> En México 'maleta'. EIS.

<sup>5</sup> Se trata de los comunicados de la Autoridad Central de noviembre de 1846 y febrero de 1847.

principios. El camarada Forssell ha respondido a un cura que atacó públicamente al comunismo, a través de un folleto redactado en sueco, en el que explicó al pueblo nuestros principios<sup>6</sup>. Y el más grande periódico sueco, el *Aftonbladet*, defiende al comunismo en contra de los curas. Además, nos han escrito: “La *Sociedad de Instrucción de Estocolmo*, a la que antiguamente podíamos considerar como la antesala del comunismo, está en las garras de los burgueses. En revancha, el elemento democrático ha quedado limpio y sin mancha en la *Sociedad Escandinava*, de la que nosotros somos miembros y cuyo presidente es uno de los nuestros; es en esta sociedad en la que reclutamos a nuestros miembros”. Tan pronto recibimos esta carta, hicimos una copia de la circular del congreso, Profesión de fe comunista y de los estatutos en caracteres latinos porque la mayor parte de los suecos no saben leer los caracteres góticos, y se los enviamos por correo. Esperamos respuesta de este envío.

[2] Alemania. Hace más o menos seis semanas que partió de aquí un emisario a Berlín, llevando para nuestros camaradas los documentos de la Liga y con la misión de alentarlos a continuar y a perseverar. Tenía la intención de no detenerse más que alrededor de una semana, y partir hacia Leipzig, de donde debe enviarnos un informe. Esperamos sus noticias dentro de poco.

Los camaradas de Br<sup>7</sup> [Breslau o Bremen], nos enviaron acuso de recepción de nuestra circular y prometieron responder próximamente de manera completa, lo que todavía no se ha hecho.

Los hermanos de Hamburgo acusaron recepción de la circular y lamentan el que se haya modificado el nombre de Liga de los Justos, nombre que les gustaría ver restablecido; igualmente, se declaran escandalizados de que se ataque tan violentamente en la circular del congreso a los partidarios de Wilhelm Weitling y de Grün. Aconsejan la moderación y la unión y escriben: “que uno sea a un grado más o menos que el otro en lo que respecta a la teoría, no nos autoriza por lo tanto a atacarlo y dividirnos, pues ¿cómo piensan ustedes que podamos actuar si nos mostramos tan intransigentes?; reunamos todas las fuerzas que quieren ir hacia adelante y busquemos enseguida a convencerlas y ganarlas poco a poco a nuestras ideas”.

Estamos obligados a responder a nuestros hermanos de Hamburgo que las causas del cambio de nombre, dadas en la circular del congreso, son muy importantes y que si no se nos oponen argumentos de peso, la Autoridad Central defenderá en el próximo congreso que se mantenga el nombre de Liga de los Comunistas. Este último dice netamente lo que somos y lo que queremos, lo que no pasa con el antiguo nombre. Liga de los Justos significa todo y nada, ahora bien, debemos ser precisos. Que los hermanos de Hamburgo examinen, pues, de nuevo las razones dadas en la circular del congreso, si ellos pueden refutarlas, nos conformaremos a su opinión, por el contrario, los sentimientos no pueden ser tomados en consideración.

En relación con el segundo punto, les hacemos notar que no hemos atacado a los partidarios de Weitling y de Grün, únicamente los desenmascaramos. Es tiempo de que seamos vigilantes y que nos demos cuenta de que ya no podemos hacernos cargo de soñadores y de vendedores de sistemas sin ninguna energía, (no queremos arrastrar cadáveres detrás de nosotros). Los partidarios de Grün son gentes que siempre tienen la palabra igualdad en la boca, sin saber lo que significa, que critican todo, salvo ellos mismos, en pocas palabras, presuntuosos que hablan mucho y no hacen nada. Nosotros

---

<sup>6</sup> Karl Daniel Forssell, *Kommunismen och kristendomen* (Comunismo o Cristianismo), Estocolmo, 1847.

<sup>7</sup> La abreviación de Br deja una cierta incertidumbre: puede tratarse de Breslau o de Bremen, pues la Liga [según el *Informe sobre el primer congreso de la liga*, ver en esta misma serie de las EIS] tenía comunas en las dos ciudades.

no somos burgueses refinados, no hablamos con palabras encubiertas, decimos las cosas como vienen, en una palabra, al pan, pan y al vino, vino.

Hace más de diez años que predicamos la moderación en la Liga, la indulgencia y la unión, y con todos estos sermones, todo este amor al prójimo no hemos hecho casi nada, y el año pasado hemos estado a dos dedos de nuestra pérdida. Tenemos que cambiar de procedimiento, es injusto que se nos pida que perdamos el tiempo en bagatelas y de que pasemos nuestra vida en soñar. Nuestra opinión es que 100 miembros capaces valen por 1.000 cuya mitad sea indecisa. Mejor que quedarse atrás para ayudar a los paralíticos, vamos valientemente hacia adelante, probablemente se les desentumecerán las piernas a los otros. Los camaradas de Hamburgo parecen, por otra parte, no ir muy lejos con su moderación, pues no hablan de dinero ni para la propaganda ni para la prensa, y a propósito del periódico de la Liga, declaran que, a causa del desempleo creciente, no podrán tomar sino unos cuantos números.

No es necesario declarar aquí, que cada miembro de la Liga está *obligado* a adquirir un ejemplar del periódico, si él no puede pagarlo, la comuna a la que pertenece deberá hacerlo.

Una vez más, camaradas no gastemos nuestro vigor, no nos convirtamos en la burla de los otros partidos a causa de nuestra moderación intempestivamente, por la amalgama de fuerzas divergentes; podemos actuar poderosamente, a condición de quererlo, y si lo queremos, no tenemos necesidad de otra cosa que ¡valor, valor, y más valor! Si algunos, honestamente, no pueden o no quieren ir tan lejos como nosotros, no dejaremos de estimarlos, pero si se nos pide dar marcha atrás para unirnos a ellos, les decimos bien claro: jamás.

Nuestros hermanos de Leipzig nos escribieron hace algún tiempo, diciéndonos que varios de sus miembros, asustados por el carácter bastante cortante de la circular de la Autoridad Central se habían retirado. Los otros han prometido mantenerse fielmente y obrar en la medida de sus fuerzas. No podemos hacer otra cosa que felicitar a los hermanos de Leipzig por haberse librado de gentes que no tienen el valor de ser hombres. La carta que recibimos ayer de Leipzig tiene un estilo completamente diferente y más enérgico que las precedentes, se nota que esta comuna se liberó de los medios tonos.

Primero, la comuna de Leipzig piensa que es necesario formular la profesión de fe de manera más científica y más adaptada a todas las clases de la sociedad. Propone una transformación casi total y da las razones<sup>8</sup>. Presentaremos al próximo congreso las modificaciones propuestas. La Autoridad Central está de acuerdo con la mayor parte de los puntos citados en la carta. La comuna declara, igualmente, que además de los ejemplares de nuestro periódico para los miembros de la Liga, tomará doce más para distribuirlos. Si todas las comunas siguen el ejemplo dado por la de Leipzig, el periódico de la Liga podrá aparecer cada semana y a mitad de precio. Pedimos que se nos haga llegar, lo más pronto posible, las cotizaciones recogidas para prensa y propaganda. Esperamos que una segunda comuna se establecerá rápidamente en Leipzig, pero si no es así, la comuna de Leipzig puede unirse a la de Berlín; nosotros tomaremos las disposiciones necesarias.

---

<sup>8</sup> Se notará que Engels llega a la misma conclusión dos meses más tarde, después de haber intentado reescribir la *Profesión de fe* para las comunas parisinas bajo la forma de los *Principios del Comunismo*, cf. carta a Marx del 23-24 de noviembre de 1847: “Reflexiona, pues, un poco en la Profesión de fe. Creo que es preferible abandonar la forma de catecismo y de intitular este folleto: *Manifiesto comunista*. *Correspondencia*, vol. 1, pág. 507 y ss. [*Profesión de fe, Principios del Comunismo, Manifiesto del Partido Comunista (con anexos)*, Edicions Internacionals Sedov].

No hemos recibido noticias de Mn.<sup>9</sup>, y no tenemos su dirección, dado que nuestro corresponsal debe haber salido hacia París. Nos esforzaremos por restablecer el contacto con las comunas lo más rápidamente posible.

No hemos podido enviar a Maguncia la circular de la Liga por correo, y hace solamente cuatro semanas que le dimos todo a un miembro de una comuna londinense que iba para allá. No podemos, por lo tanto, recibir respuesta por el presente. En una carta de Maguncia, recibida hace algún tiempo, se nos dice que se iba a fundar una segunda comuna, lo que constituiría un círculo. La policía está constantemente sobre la pista de nuestros camaradas de Maguncia, sin embargo, esto los incita todavía más a trabajar por nuestra causa. Gloria a los valientes proletarios de Maguncia; si se trabajase en toda Alemania, nuestros asuntos irían mejor.

[3] Holanda. En Ámsterdam hay una *Sociedad de Instrucción* que está en relación con nosotros y en la cual se encuentran gentes capacitadas. Hace tres semanas enviamos a un emisario provisto de poderes para fundar una comuna.

[4] América. El emisario que salió de aquí esta primavera hacia Nueva York, nos pinta un triste cuadro de la situación de la Liga en el Nuevo Mundo. En Nueva York la Liga había hecho grandes progresos cuando llegó Weitling y sembró las discordias<sup>10</sup>. Se plantearon violentas disputas en las sesiones y la consecuencia fue que toda la armadura se derrumbó. Las comunas de Nueva York constantemente nos habían exhortado a modernizarnos y suplicado insistentemente que nos reconciliáramos con Weitling; como quince días después de la llegada de Weitling, ellas mismas entraban en conflicto con él, los corresponsales se desanimaron y ni siquiera se atrevieron a escribirnos, para no revelarnos la triste situación de la Liga por allá. He ahí lo que nos ha escrito nuestro emisario, que, vistas las circunstancias, no podía hacer nada en Nueva York y partió para el estado de Wisconsin, en el que promete trabajar con todas sus fuerzas por nuestra causa.

En Filadelfia hay todavía muchos miembros de la Liga, a los que insistentemente les hemos pedido fundar nuevas comunas. Encargamos a dos emisarios que partieron hace algunas semanas hacia Nueva York y Filadelfia de hacer todo lo posible por reconstituir la Liga en esas ciudades conforme a los estatutos modificados.

[5] Francia. En Marsella no hay cambios. Varios miembros de la Liga se han ido de Lyon a Marsella, prometiendo hacer todo lo posible para darle vida nueva a la Liga local.

Nos han escrito que los miembros de la Liga de Lyon trabajan activamente y discuten sobre la Profesión de fe. El círculo de Lyon está de acuerdo con los nuevos estatutos, salvo en lo que respecta a la sección 7, concerniente a la admisión. Los lyoneses piensan que es inútil exigir un juramento al candidato pues se tienen bastantes pruebas de gentes que han jurado todo lo que se les ha pedido y no han cumplido nada; que lo que habría que tomar en cuenta ante todo es el comportamiento. Queremos aclararles a los lyoneses que no se exige ningún juramento, sino la palabra de honor. Además, los lyoneses nos dicen:

“A menos de que en septiembre nos encontremos en una nueva crisis, les agradeceremos pidan a los parisinos nos proporcionen algunos miembros capacitados, susceptibles de sacrificarse por la causa común y de instalarse durante algún tiempo en Lyon. Todos los antiguos miembros de la Liga quieren partir y a ese momento nos faltarán gentes a quienes *transmitir la dirección*. Traten, pues, de evitar una disolución probable.

“Del periódico que aparecerá, todavía no podemos determinar el número de ejemplares que podremos tomar, estando dado que todo se va a transformar.”

---

<sup>9</sup> Múnich o Mannheim.

<sup>10</sup> Weitling llega a Nueva York en enero de 1847. Desde el otoño de 1845, ya existían ahí comunas de la Liga de los Justos, como consecuencia de la partida de Weissenbach de París a Estados Unidos.

Sobre el dinero para la prensa y la propaganda, ni una palabra.

Pedimos con insistencia a los hermanos de París envíen, tan pronto sea posible, algunos miembros capacitados a Lyon.

De París nos escribieron que los estatutos fueron adoptados por unanimidad, que en las comunas se discute la *Profesión de fe* y que el número de miembros ha aumentado considerablemente. Todavía no tenemos ningún resultado de la discusión, tampoco ninguna noticia sobre la colecta para prensa y propaganda. Pero debemos decir, en honor a los parisinos, que en estos últimos tiempos han realizado considerables sacrificios pecuniarios al enviar un delegado al congreso y un emisario a Suiza<sup>11</sup>.

En una carta personal de un miembro de la Liga de París, transmitida a la Autoridad Central, desgraciadamente se advierte que todavía hay muchas gentes en las comunas de París que no se han liberado de las roncerías de Grün, ni de las ideas bizarras de Proudhon<sup>12</sup>. Lo que es curioso, es que esas gentes, miembros de la Liga de los Comunistas, parecen rechazar al comunismo: quieren la igualdad y nada más. Parece ser que esta escisión interna es también la responsable de que recibamos tan raramente noticias de París. Proudhon se ha vuelto tan auténticamente germánico y filosófico, que él mismo no sabe lo que quiere; y Grün ha oscurecido todavía más las ideas de Proudhon: se sobreentiende que ya no se puede pedir a las gentes que siguen las doctrinas de estos dos hombres, al saber claramente lo que quieren. Agradeceremos a los partidarios de Grün y Proudhon que lean el libro de Marx, *Miseria de la Filosofía*, verán que el estado igualitario que ellos reclaman en un mar de palabras y fórmulas floridas, no es otra cosa que el estado actual. Así, se da vueltas en un círculo vicioso, para llegar, a fin de cuentas, al lugar de la partida.

Exhortamos a los comunistas de París a mantenerse firmes y trabajar de manera que desaparezcan de las comunas las falsas ideas. Si los partidarios de Grün y Proudhon continúan en su posición, será necesario, si son gentes honorables, dejar la Liga y trabajar por su lado.

En nuestra Liga no puede haber sino comunistas. Mientras los partidarios de Grün continúen en las comunas, no puede haber propaganda eficaz, ni por su parte, ni por la nuestra; las fuerzas se dispersan y los jóvenes se desaniman; es mejor, pues, una separación que una escisión interna.

Los weitlinguianos expulsados nos enviaron una larga carta, en la que nos atacan violentamente, así como a las comunas parisinas, y pretenden ser los verdaderos comunistas. Para terminar, nos piden les demos una dirección segura, pues tienen muchas cosas que pedirnos todavía. Sin embargo, no mencionan el hecho de que la caja, que uno de ellos custodiaba, fue conservada en su totalidad por éstos, a pesar de ser minoría. Tal procedimiento, está verdaderamente en armonía con la teoría sobre el robo de su jefe<sup>13</sup>.

Nosotros les contestamos, muy cortésmente, que actuamos por deber y convicción, y que mantendremos lo que hemos juzgado justo. Que sus insultos no podían alcanzarnos. Les enviamos la dirección pedida, pero ya no hemos tenido noticias de ellos.

---

<sup>11</sup> Stephan Born, tipógrafo y miembro de la Liga, al que los londinenses no conocían todavía, ya que había venido de Berlín a París, vía Hamburgo-Bruselas. Lo que explica la solicitud de informes urgentes de Schapper a Martens sobre su propio emisario en el post-scriptum del documento.

<sup>12</sup> A pesar de que él estaba entonces en Bruselas (desde finales de julio hasta mediados de octubre), se trata sin duda alguna de una carta de Engels a Moll o a Schapper, de contenido idéntico a la que escribe a Marx o al Círculo de Bruselas durante su estancia en París: la formulación crítica es de Engels, así como la proposición de leer el libro de Marx [*Miseria de la filosofía*, *Obras Escogidas de Carlos Marx y Federico Engels – Edicions Internacionals Sedov*], que, por otra parte, no apareció en alemán, sino en 1885.

<sup>13</sup> La teoría sobre el robo de Weitling. Partiendo de la comprobación de Proudhon “La propiedad es el robo”, Weitling proponía entre otras, en las *Garantías*, restablecer la justicia por otro robo, lo que desde 1822, por otra parte, lo enfrenta a los parisinos y londinenses.

[6] Suiza. La Autoridad Central informó a los hermanos de La Chaux-de-Fonds, de la próxima llegada de un emisario, y los animó para trabajar con todo entusiasmo en la reorganización de la Liga de Suiza.

La comuna de Berna se presenta, desde hace algún tiempo, ambigua. Se nos ha hecho saber que quieren editar un periódico comunista *Der Wanderer (El Viajero)*, y que se nos pedía un apoyo.

Les enviamos 25 francos y un pagaré de 50 francos a Lausana y La Chaux de-Fonds, pero este dinero fue utilizado por los de Berna para imprimir volantes de Karl Heizen que ya se había declarado como el peor enemigo de los comunistas<sup>14</sup>. El 29 de junio recibimos una nueva carta de Berna en la que se nos refería que la Joven Alemania reunía todos los medios para oponerse a los comunistas en Suiza, y en la que se nos pedía fundar, lo más rápidamente posible, un periódico. Al mismo tiempo se nos envió *El hambre alemana y los príncipes alemanes*, un pequeño folleto, y se nos pedían cotizaciones voluntarias para poder continuar a difundir los *Artículos de guerra*, la *Preparación*, etc. Se nos escribió entonces: “Algunos entre los republicanos, tienen, sin duda alguna, objetivos nobles, especialmente el buen Heizen, pero tiene las manos atadas, no es el alma del partido republicano, él es solamente su brazo derecho, etc.”

Heizen se había declarado, de la manera más virulenta, en contra de los comunistas; y la comuna de Berna imprime y propaga sus volantes y parece estar en íntima relación con él. Esto nos pareció, y continúa pareciéndonos, sospechoso. No nos dejaremos mediatizar: actualmente todo hombre honesto debe enseñar abiertamente lo que es. Así, enviamos una carta de advertencia a la comuna de Berna y pedimos explicaciones rápidas, pero hasta la fecha, no hemos recibido respuesta.

Nuestro emisario nos dice que en Ginebra nuestra situación ha tomado un curso extremadamente favorable. Dos miembros de la Liga fundaron esta primavera, una comuna en Ginebra; mientras que el emisario estuvo allá, nació una segunda comuna y una tercera está a la puerta. Además, hay una Sociedad Oficial que ha sido utilizada para la formación de comunistas capacitados. Parece pues, que en Ginebra nuestro partido se rehace y si nuestros hermanos continúan trabajando con el mismo celo como hasta ahora, los comunistas serán en Suiza más fuertes que nunca. El emisario también nos informa que los weitlinguianos excluidos han enviado ya varias cartas a La Chaux-de-Fonds, llenas de ataques personales escandalosos contra varios miembros de la Liga y en las que animan a los miembros de este lugar a unirse a ellos. Sin embargo, las comunas de La Chaux-de-Fonds no se han comprometido con estas gentes y quieren esperar la llegada de nuestro emisario para darles una respuesta precisa. Desde Ginebra nuestro emisario se puso en contacto con Petersen, en Lausana, quien todavía tiene una gran influencia sobre los comunistas en Suiza. Esperamos que logrará atraerlo a nuestro movimiento.

Los weitlinguianos de París enviaron como emisario a Suiza (con el dinero robado a nuestra Liga) a un tal Hornschuh quien debe hacer pasar a las comunas suizas a su bando. Este Hornschuh está actualmente en Lausana. Él estuvo en Londres, así que lo conocemos bastante bien y por lo tanto podemos asegurarles que es totalmente incapaz de hacer ninguna propaganda. Es un hablador terriblemente aburrido, y que por otra parte, no vale gran cosa. Cuando se fue de Londres pidió un pequeño adelanto a su comuna para el viaje y prometió pagarlo en el plazo más breve. La comuna le prestó 25 francos. Han pasado dos años desde entonces, y a pesar de haberle llamado la atención varias veces, Hornschuh no ha pagado nada. Es absolutamente triste que gentes como Hornschuh, cuyo

---

<sup>14</sup> Karl Heizen publica en 1846-1847, una pequeña revista, *Der Deutsche Tribune (El Tribuno alemán)*, así como numerosos volantes antes de partir a Europa hacia América. Los folletos siguientes, con títulos abreviados, *Artículos de guerra*, *Preparación*, son igualmente de Heizen.

solo objetivo es el de aparentar y haraganear, encuentren todavía los medios de disipar el dinero tan duramente ganado de los proletarios.

Nuestro emisario hace actualmente el circuito de las ciudades del lago Lemán y enseguida irá a La Chaux-de-Fonds, etc. Él nos ha pedido algunos recursos suplementarios para efectuar ese viaje; inmediatamente le enviamos 50 francos, que pedimos prestados, pues la caja está agotada.

[7] Bélgica. Ahí nuestra situación es buena. Después del congreso se han creado dos círculos; con el que tiene su sede en Lieja todavía no tenemos relaciones directas, pero esperamos tener correo de un día para otro.

El Círculo de Bruselas está en relación con la Prusia renana y trabaja seriamente. Ya fundó una *Sociedad de Canto* y una *Sociedad de Instrucción*; las dos sociedades están dirigidas por miembros de la Liga y sirven como propedéutica a la Liga.

En Bruselas los estatutos han sido adoptados. Sin embargo, se han propuesto dos modificaciones para las deliberaciones del próximo congreso. La primera modificación propuesta concierne la Sección I, Art. 3, e; la segunda a la sección V, Art. 21. Los bruselenses dicen: “Tenemos por error político el prohibir a los miembros de la Liga el pertenecer a una asociación política nacional o internacional, pues de esta manera se les reduce toda posibilidad de acción sobre estas asociaciones”. Y más adelante, en lo que concierne al artículo 21: “En un periodo revolucionario esta restricción quitaría toda energía al congreso. Sabemos que en 1794 los aristócratas exigieron lo mismo a la Convención para paralizar toda acción.”

Pedimos a las comunas sometan estas proposiciones a un serio examen y den a sus delegados al congreso instrucciones al respecto.

En lo concerniente a la *Profesión de fe comunista*, han sido propuestas numerosas e importantes modificaciones, las que transmitiremos al congreso para su deliberación.

Como lo hemos indicado más arriba, el Círculo de Bruselas acordó 25 francos para la prensa y, provisionalmente, 5 francos por mes para la propaganda. Pedimos a los demás círculos el que sigan este ejemplo lo más rápidamente posible.

[8] Londres. En Londres los nuevos estatutos han sido adoptados por unanimidad y en todas las comunas se discute con vigor sobre la *Profesión de fe*. La autoridad de círculo de aquí nos enviará todas las proposiciones de modificaciones y adiciones tan pronto como la discusión termine. En el transcurso de estos dos últimos meses ha partido un gran número de miembros de la Liga, pero bien pronto llenaremos los huecos dejados. Tenemos en la *Sociedad de Instrucción* semilleros, cuya utilidad es más notoria día a día.

En el círculo de Londres reina la más grande unidad de opinión y la mejor voluntad para trabajar por nuestra causa. En el transcurso del último semestre hemos gastado más de mil francos en el periódico (caracteres, etc.), franqueo y gastos de impresión, gastos ocasionados por el congreso, emisarios, etc. Además de esto cada miembro debe pagar tres pences, por semana a la caja de instrucción y casi no hay sesión en que no se haga una colecta privada para los necesitados. Más de la mitad de nuestros miembros están sin empleo y en la miseria, por lo que nos será imposible continuar a sufragar solos, los gastos, como lo hemos hecho hasta ahora. Por lo tanto nos vemos obligados a pedir insistentemente a todos los círculos y a todas las comunas el que contribuyan en la medida de sus medios y tan rápidamente como les sea posible a la instalación completa de la imprenta de la Liga para que podamos continuar con el periódico y la propaganda (por el momento nos encontramos en seco). En el pasado, siempre enviamos el dinero tan pronto como nos lo pedían, podemos esperar el que no se nos dejará solos ahora.

El número de lanzamiento del periódico de la Liga se vende bien en Londres y ha causado sensación entre los extranjeros que viven aquí. Lo pusimos a la venta en varias librerías y puestos de periódicos. Enviamos a todas las direcciones y todavía nos quedan



1.000 ejemplares, de modo que todavía podemos enviar a todos los lugares que nos lo soliciten.

De esta manera terminamos con nuestro reporte sobre la situación, de la Liga y sobre nuestra actividad; ahora pueden juzgar por ustedes mismos la situación en la que estamos y si la Autoridad Central, en tanto que poder ejecutivo de la Liga ha cumplido con su deber en el transcurso de los últimos tres meses.

Ustedes han visto, como les decíamos al principio de nuestra circular, que se trabaja con vigor aquí y allá, pero que, en resumidas cuentas, estamos muy alejados todavía del punto que deberíamos haber alcanzado hace tiempo. Esperamos, pues, camaradas, que ustedes movilizarán, de aquí en adelante, todas sus fuerzas con objeto de que avancemos rápidamente y que en nuestro próximo informe podamos darles noticias más satisfactorias de las que les hemos dado hasta ahora.

Antes de concluir queremos pedirles que presten toda su atención a los siguientes puntos. Pedimos insistentemente:

1. A todos los círculos y comunas aislados, en la medida de sus posibilidades, designar un delegado para el próximo congreso y hacer de manera que llegue a Londres el 29 de noviembre de este año. Ustedes saben que en el último congreso no pudimos tomar decisiones definitivas y que es por esta razón que se ha considerado como necesario el celebrar un Segundo Congreso dentro del mismo año. Este Segundo Congreso tendrá la más grande importancia ya que no solamente debe redactar la *Profesión de fe comunista* sino también determinar la organización definitiva de la Liga y de su periódico así como la futura marcha de nuestra propaganda. En consecuencia, es absolutamente indispensable el que haya el mayor número de delegados en ese congreso. Camaradas, esperamos que no retrocederán ante ningún sacrificio para cumplir con su deber;

2. A todos los círculos y comunas que todavía no han organizado las colectas para la prensa y propaganda, de hacerlo sin demora. Si todo el mundo da *algo*, esto nos pondrá en estado de actuar poderosamente. Sin dinero no podemos hacer la propaganda. A los círculos y comunas que ya hicieron la colecta, les suplicamos enviarnos el dinero lo más pronto posible;

3. A todos los círculos y comunas que no han enviado respuestas precisas a la circular del congreso de hacerlo sin retraso;

4. A todos los círculos y comunas que todavía no han indicado el número de ejemplares de nuestro periódico que desean tomar, hacerlo inmediatamente, y de indicar, además, por qué medios puede serles enviado a las diversas localidades el periódico de manera rápida y segura;

5. A todos los círculos y comunas que nos hagan saber si se hace propaganda comunista en sus regiones y en qué forma.

6. A todos los miembros de la Liga que envíen a la redacción de nuestro periódico artículos y poemas. Para el primer número, tal como ya se los dijimos, varios miembros de la Liga habían prometido enviar artículos, pero no cumplieron lo prometido; no podemos atribuir esto más que a la negligencia que, de seguro, no debería existir en nuestras filas.

En la esperanza de recibir rápidamente noticias de ustedes positivas y precisas, los saludamos.

*En nombre y bajo orden de la Autoridad Central: Karl Schapper, Henry Bauer, Joseph Moll*

Londres, 14 de septiembre de 1847

P.S. En el momento en que la circular iba a imprimirse recibimos cartas de nuestros emisarios en Alemania y en Suiza.

Se nos informa de Alemania que el entusiasmo de nuestros hermanos de Berlín es extraordinario (particularmente después de los acontecimientos conocidos). El gobierno no ha hecho sino ayudarnos. Gracias a la comedia en contra de los comunistas nuestros principios son ahora públicamente conocidos y en lugar de asustarse el pueblo está encantado. El emisario termina su carta con estas palabras: “Camaradas, podemos ver al porvenir con confianza, por todas partes hay hombres capacitados que combaten por la causa justa”.

Las noticias de Suiza son también muy reconfortantes. La Liga está organizada e implantada en más de diez lugares diferentes. Se ha ganado a Peterson a nuestra causa. El emisario escribe: “en La Chaux-de-Fonds, y en Le Lóele tenemos, en mi opinión, los miembros más valiosos y ardientes de nuestra Liga, su valor es inquebrantable.” ¡Bravo camaradas, adelante! En todas partes los weitlinguianos excluidos han sido despedidos. Los equívocos con la comuna de Berna se han aclarado. Declaramos aquí que nos equivocamos con respecto de nuestros camaradas de Berna y que ellos continúan firmes en nuestros principios. Esta declaración nos llena de alegría. Los detalles, en el próximo informe.

*La Autoridad Central: Karl Schapper, Joseph Moll, Henry Bauer*

Querido F. M.<sup>15</sup>

El hermano Hze de F., cerca de E. debe escribirte, respóndele y anímalo. ¿Qué sabes del tipógrafo Stephan Born, que ha estado en Hamburgo y salió de ahí hacia París? Si no puedes informar nos con completa certeza sobre él, escribe inmediatamente a Berlín pidiendo a nuestros amigos de allá se informen exactamente de todo lo concerniente con él, que nos hagan un informe y que nos lo envíen por correo. No lo olvides; ¡es sumamente importante!

*Karl Schapper*

Edicions Internacionals Sedov  
Serie Marx y Engels, algunos materiales

Edicions internacionals Sedov



[germinal\\_1917@yahoo.es](mailto:germinal_1917@yahoo.es)

---

<sup>15</sup> Este segundo post-scriptum de Schapper solo, se dirige a Friedrich Martens. Hze. Podría muy bien ser el camarada ebanista Wilhelm Heinze, miembro de la Liga de París, y cuya dirección en Silesia fue descubierta en los papeles de Mentel en 1846.